

[CUIDADOS TRANSVERSALES].

RED DE ESPACIOS COMUNITARIOS PARA LA VEJEZ SALUDABLE Y ACTIVA

GUERRERO DEL PINO, Adriana Lorena, adriana17lorena@gmail.com

Pontificia Universidad Católica del Perú

Resumen

La falsa neutralidad del diseño urbano debido a carencias de políticas urbanas y la ausencia progresiva de lo comunitario han decantado en una pérdida de agencia de la población que habitan el espacio imposibilitando el desarrollo de vida y calidad digna con mira hacia un envejecimiento saludable y activo. Ello resulta en una carencia de herramientas o recursos desarrollándose bajo soluciones autónomas para sobrevivir. En ese sentido, resulta necesario redefinir los barrios dotando de agencia a los adultos mayores y aplicando un concepto de cuidado interseccional desde el espacio urbano hasta la población. De manera que, la red de espacios comunitarios de cuidado se plantea como una alternativa de modelo urbano que responda en una primera etapa a las necesidades inmediatas de la población adulta mayor que aborde diversos perfiles. Es así que, el proyecto [CUIDADOS TRANSVERSALES] constituye una crítica a la ciudad desde la carencia de agencia de su población y promoviendo alternativas de calidad de vida digna desde la participación colectiva junto a una arquitectura diseñada desde ellos y para ellos.

Palabras clave:

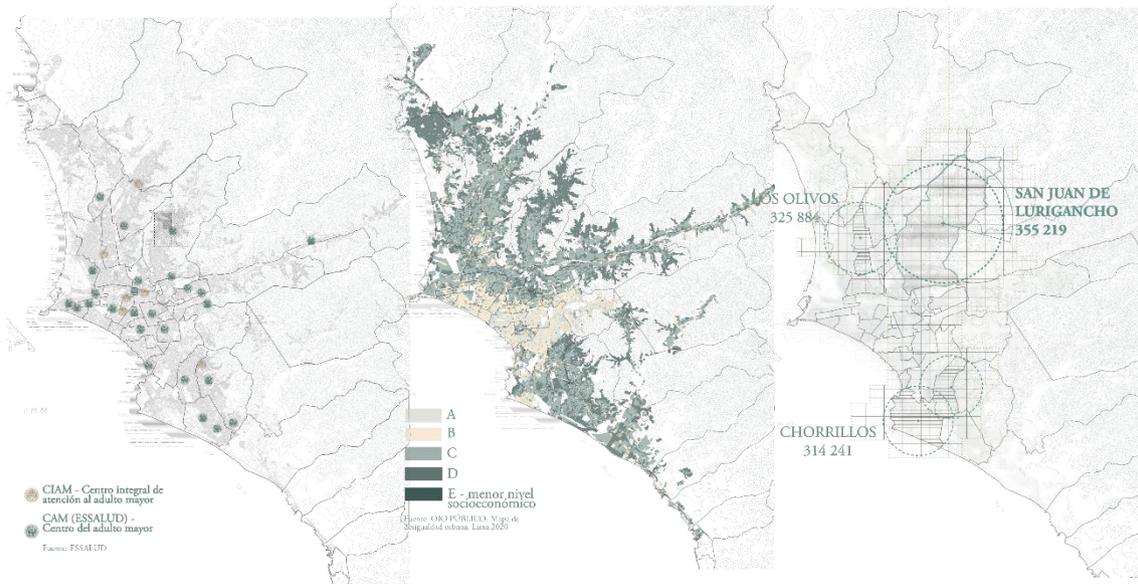
urbanismo, inclusivo, vejez, ciudad

Introducción: corporeizando la crisis de cuidado

Dentro de los cambios demográficos que atraviesa la ciudad de Lima, y de acuerdo a Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019) se evalúa la proporción de adultos mayores debido a la esperanza de vida que asciende a 76.9 años y se proyecta que hacia el año 2050, unos de cada seis personas serían adultos mayores. Sin embargo, no se trata solo del grado de envejecimiento de la población, sino de las condiciones de vida y la mirada social para reconocer su participación en la ciudad.

Aunque la densidad poblacional dentro de la ciudad de Lima se encuentra en la zona centro, cabe resaltar que existen factores de riesgos que son necesarios identificar puesto que el desarrollo de calidad de vida es afectado. Por lo tanto, se sobreponen capas de análisis como densidad poblacional adulta mayor, niveles socioeconómicos y ubicación de viviendas en laderas (ver figura 1). Revelando, entre tres distritos principalmente aquella carencia de la ciudad como agente cuidador de su población.

Figura 1. Análisis densidad poblacional adulta mayor, niveles socioeconómicos y emplazamiento en zonas de pendiente.
Fuente INEI 2019. Elaboración propia



En uno de los distritos con mayor población, ubicado en las periferias de Lima, se encuentran San Juan de Lurigancho, rastros y huellas de una construcción propia del envejecimiento activo que ante la carencia de políticas públicas seguras se plantean soluciones alternas para revalorizar el rol activo de adultos mayores, aunque no sean en las mejores condiciones.

La invisibilización socio-espacial de los adultos mayores como ciudadanos con poder de agencia-amiento en beneficio para construir una ciudad con calidad de vida digna es atravesado por fragmentos urbanos, estigmatizaciones sociales que pone en riesgo el envejecimiento saludable y activo en modelos de ciudad donde las políticas urbanas resultan en falsas neutralidades para otorgar espacio digno de habitar pues prevalece la importancia de la producción acelerada.

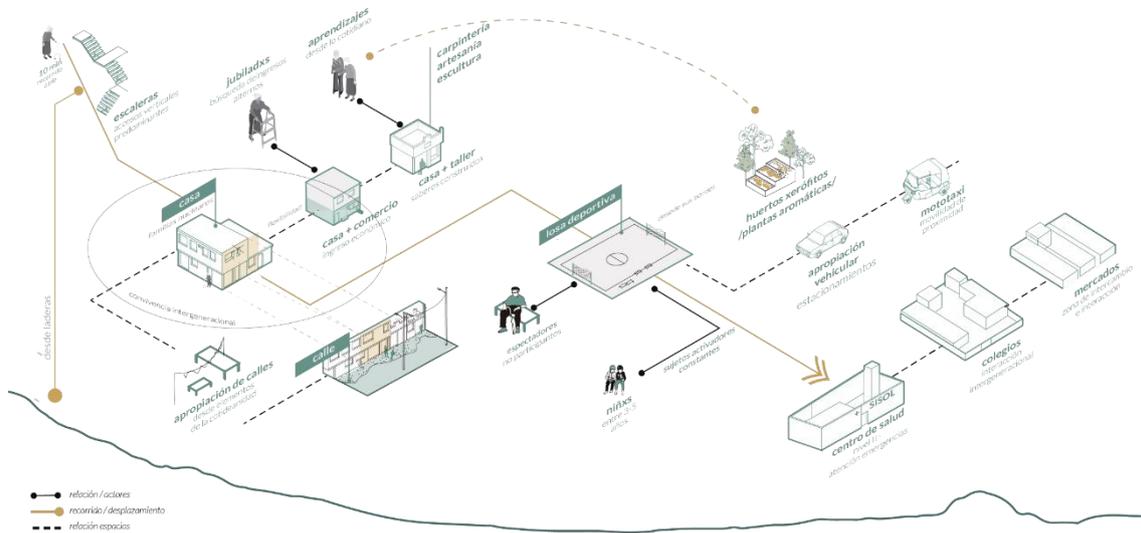
Y, aunque existen indicios de una concientización de 'envejecimiento saludable y activo', solo se-grega a dicha población ante una marcada diferencia en la complejidad de perfiles de adultos mayores en relación a estado físico, económico y/o mental desde el suelo urbano y espacio público. Tomando como caso de estudio y propuesta, el distrito de San Juan de Lurigancho debido que, si bien posee uno de los porcentajes más altos de adultos mayores a nivel de Lima Metropolitana, se ve inmerso en un porcentaje de 13% dentro de un millón de habitantes, cuya minoría resulta en una carencia de atención y prevención hacia dicho grupo poblacional. (Ver figura 2).

Marco teórico: la heterogeneidad en el envejecimiento

El proceso de envejecimiento implica entenderla como una transición dentro del ciclo vital, acompañado entre pérdidas funcionales, sensoriales influenciadas en el ámbito vivido, así como deterioro fisiológico. Quienes lo transitan a veces se encuentran en la necesidad de reconfigurar sus identidades para adaptarse a los cambios.

Cabe reconocer, además, lo generalizado que se encuentra la categoría de 'persona mayor' desde la sociedad o políticas del Estado cuando poco tiene que ver las generaciones de 60 años con aquellas de 85 años. Si bien el indicio de heterogeneidad lo marca la edad cronológica o económicas, existen factores biológicos, sociales, culturales, relacionales lo que lleva a concluir que se trata de una persona mayor compleja y heterogénea en distintos modos de habitar. Si bien son derivadas del proceso de envejecimiento físico, la mayoría de estas son reforzadas, en aspectos negativos, por elementos del entorno urbano que influye en la construcción de autonomía de los adultos mayores. Como se mencionó en el apartado anterior, las ciudades están influenciadas por una dimensión económica-productiva que los atraviesan al confrontarse con la jubilación y la reconfiguración hacia un sujeto pasivo que lo ubica fuera de lo productivo, ergo, del mundo social.

Figura 2. Reconocimiento y relaciones de adultos mayores con entorno urbano en sector Bayovar, San Juan de Lurigancho. Elaboración propia.



El 'envejecimiento activo' es definido por la Organización Mundial de la Salud (2007) como el proceso de optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen². El modelo mencionado recoge distintos factores que determinarían el logro de un envejecimiento activo.

Determinante transversal: la cultura. Influenciada por los valores y normas compartidas dentro de la sociedad que se convierten parte del proceso de socialización de, en este caso, ahora adulto mayor.

Determinantes conductuales: Incentivando adoptar un estilo de vida saludable y participación, reforzado por nociones de autocuidado mejorando sobre todo en ámbitos psicológicos y de autoestima.

Determinante del espacio físico: En referencia a los niveles aptos de habitabilidad de manera que se impulse entornos accesibles, inclusivos permitiendo autonomía para espacios de desarrollo de las personas, con énfasis en las personas mayores.

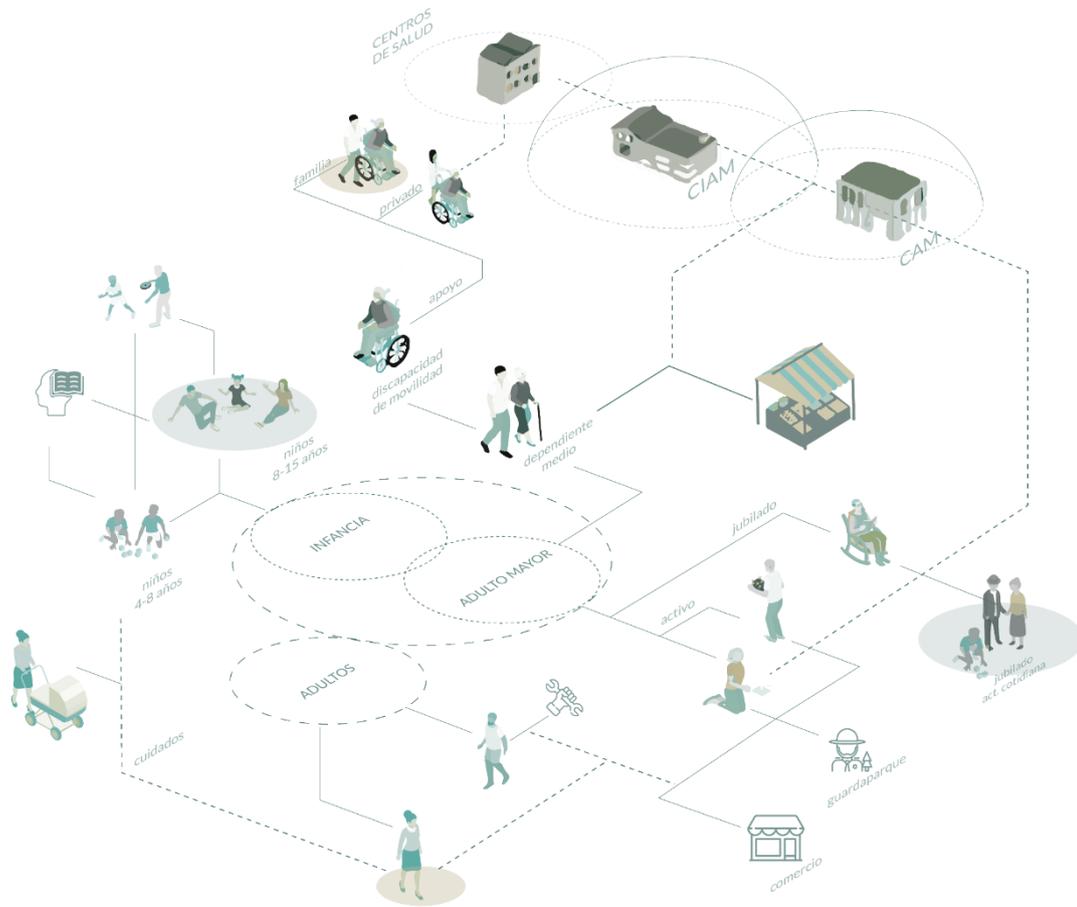
Todo ello incentiva a un manejo de calidad de vida digna. Sin embargo, el vivir en contexto de vida acelerada resulta, a veces, que grupos de adultos mayores pierdan o no se visibilicen sus capacidades de mantenerse activos pues es el espacio urbano quien no le permite mantener un desarrollo seguro. Sobre todo, porque en áreas de la ciudad donde los niveles socioeconómicos no permiten obtener herramientas o recursos para asegurar una vejez saludable (figura 3).

Para este apartado, se resaltan dos factores que se vinculan al envejecimiento saludable desde el espacio físico, siendo el entorno ambiental. Dichos planteamientos para resaltar el impacto positivo en cuestiones de bienestar y salud mental tanto para quien envejece como diversos usuarios, aun cuando la OMS plantea dentro de sus entornos amigables y sostenibles como piezas claves para el envejecimiento.

De acuerdo a Sánchez, Adema & Rodríguez (2018) se puede hablar de identidad ambiental dentro de la etapa de envejecimiento donde el sentido de conexión se establece con espacios abiertos naturales. Así mismo, se conoce escasamente dentro de investigaciones cómo señalan la importancia que se le ha otorgado al componente natural en el envejecimiento saludable y sus efectos en la salud.

Por lo que, el elemento ambiental como los espacios verdes son importantes debido a la capacidad de crear espacios de calidez ambiental, así como beneficio en la calidad de vida de las personas al mantener un índice de contaminación bajo. Estos entornos naturales permiten incentivar el circuito de 'ecodependencia' correspondiente que se debe prevalecer de cuidados hacia estos entornos naturales como parte de 'espacio que cuida' de la ciudadanía.

Figura 3. Sistema de actores como apoyo hacia la población adulta mayor. Elaboración propia.



Señala Martínez (2006) que, envejecer bien es envejecer activamente y esto implica fundamentalmente tres condiciones: envejecer teniendo un rol social, envejecer con salud y envejecer con seguridad. Así mismo el paisaje natural contribuye de forma terapéutica favoreciendo sobre todo en espacios donde las grandes áreas metropolitanas abundan generando problemas medioambientales. Por ello se acude al enfoque de Gerontología Ambiental⁹⁰ para analizar aquellos factores naturales de un paisaje aumentan las estrategias frente a presiones ambientales.

La ciudad que cuida nuestro entorno, además, promueve acciones urbanas o ambientales que remarquen un sentir comunitario y participativo para crear un sentido de pertenencia e identidad en el lugar. Aunque la oportunidad que brindan estos espacios, el diseño urbano predominante se consideran parques pero que terminan en estado de descuido por la poca relación que generan con ella. Mientras que, existen contextos urbanos, como en las periferias, que, ante la ausencia de municipios en la construcción de espacios públicos, organizan iniciativas para implementar sectores individuales de áreas verdes como jardines, viveros, etc.

En resumen, tanto las opciones de un envejecimiento saludable y activo no beneficia al grupo que envejece sino a toda la población al permitirle un grado mayor de autonomía, independencia se le permite abrir caminos a generar un gran potencial de desarrollo.

Ante lo expuesto, aproximarse a un nuevo paradigma urbano implica reconocer la diversidad de habitantes que tiene la ciudad, incorporando a la producción social del hábitat todas las realidades urbanas y que a partir de la arquitectura revelan la necesidad de enfatizar el sistema de cuidados en la sociedad actual que involucra tanto a la población, incluyendo en particular la presencia de los adultos mayores en relación con la ciudad como a los elementos de paisajes. Por lo que se presenta como oportunidad de evaluar un nuevo paradigma educativo, planteándose que esté presente desde infantes hasta el resto de la población. Con la finalidad de que pueda plantearse una educación social, requiriendo de políticas urbanas se asuma un enfoque intergeneracional y basado en derechos mas no en necesidades directas de un grupo poblacional específico.

⁹⁰ La Gerontología Ambiental se define como el análisis de implicancias socio-espaciales que se establecen entre los entornos físicos y los adultos mayores.

Caso de estudio: adultos mayores y fragmentos urbanos en San Juan de Lurigancho

El proceso de adaptación de las personas mayores está determinado por las experiencias espaciales que un contexto urbano ofrece para desarrollar un sentido de pertenencia en el lugar. Al respecto de la población que envejece, la carga de relacionarse en los barrios de San Juan de Lurigancho se traduce en un ámbito subjetivo de 'envejecer en el lugar', ello determina su identidad. Desde la gerontología espacial, explican este término desde los niveles de adaptación que las personas mayores adquieren en espacios para permanecer en el sitio y evitar ser reubicados.

Este estudio se visualiza a partir de la localización del tipo de hogares que habitan los adultos mayores. La actual desadaptación de los adultos mayores se presenta en distintos ámbitos: espacio-temporales, productivos, social. Sin embargo, en las ciudades, las presiones ambientales físicas y sociales se incrementan, limitando las capacidades de adaptación de las personas adultas mayores al condicionar sus actividades de la vida cotidiana y sus relaciones sociales.

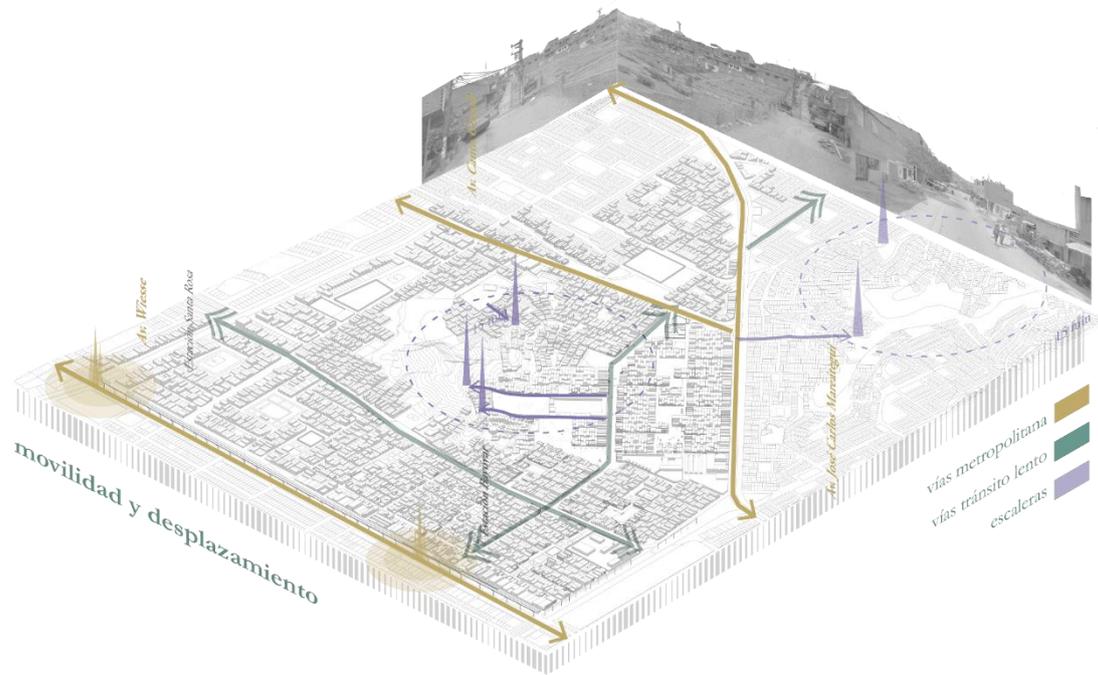
Suelo urbano: accesibilidad y proximidad

La situación de los cuidados se relaciona, además de lazos sociales, con el entorno urbano desde su capacidad brindada por la ciudad para que las personas puedan realizar desplazamientos en función a sus dinámicas cotidianas.

Estas situaciones son afectadas por secciones de calle angostas, desniveles, ausencia de rampas o carencia de tratamiento a sección de vereda termina dificultando el paso de las personas. Con ello, la apropiación de la ciudad por parte de la población variante al 'sujeto único' supone una deconstrucción de lo autovalentes.

Al reconocer la noción de tiempo relacionado al desplazamiento como el de 'ciudad del cuidado o amigable' menciona dichos recorridos a realizarse en un radio de 200 metros o un equivalente 15 minutos. También se hace necesario comprender que, en caso como de madres con niños o adultos mayores, requieren de estancias dentro de su recorrido para descansar o que se generen espacios de encuentro.

Figura 4. Movilidad y desplazamiento peatonal en sector Bayóvar del distrito de SJL. Elaboración propia.



Es así que, al reconocer que las distancias cortas es una variable importante en el desarrollo de la autonomía en el espacio urbano, entenderemos que la proximidad entre equipamientos de cuidado y sin barreras arquitectónicas proveerá de un control en el desplazamiento autónomo en las vivencias cotidianas de los adultos mayores.

Espacio público

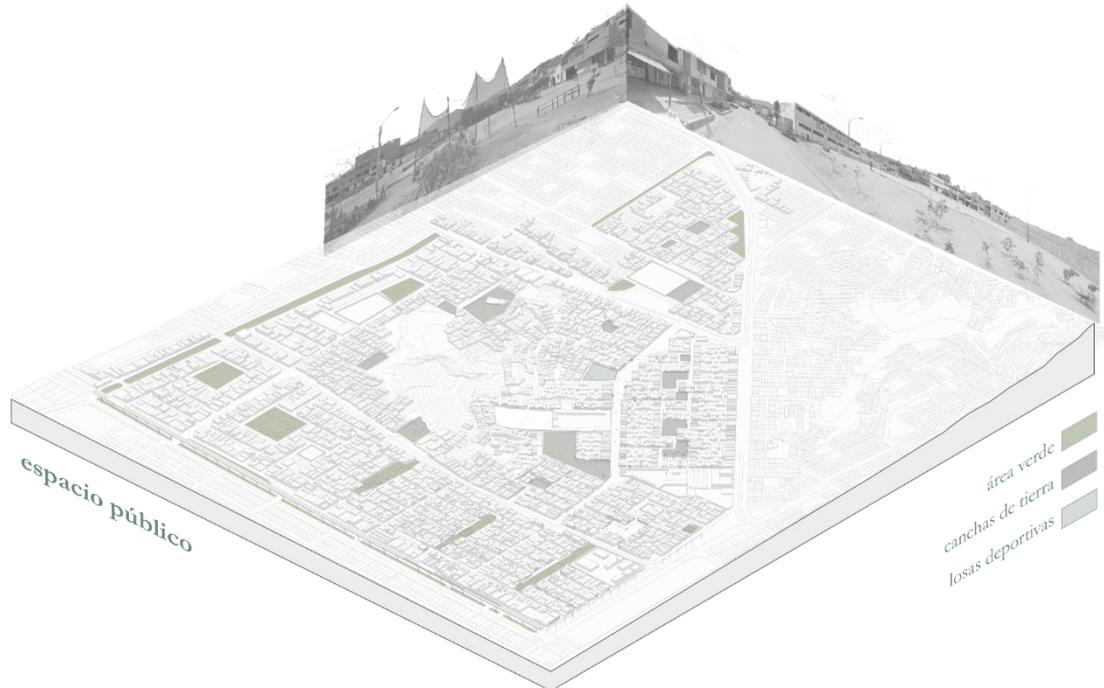
El sentido de reunirse y conversar recae en los espacios de encuentro que se han desarrollado en un distrito como San Juan de Lurigancho, siendo así las canchas deportivas como espacios predominantes de encuentro. Con apoyo del Estado se ha logrado consolidar un estado eficiente de canchas deportivas.

Figura 5. Espacios públicos subutilizados en barrio Arriba Perú, sector Bayóvar, S.J.L. Fotografía propia



Sin embargo, el tratamiento de áreas verdes aún sopesa en dichas áreas, más allá de no contar con el área verde promedio (imagen 5), el cual actualmente bordea el 1.44 m²/hab. Resulta preocupante por la calidad ambiental ofrecida pues de acuerdo a IQair la concentración de PM_{2.5} en el aire de San Juan de Lurigancho es actualmente 3 veces mayor que el valor anual de las directrices de calidad del aire de la OMS. Implicando un riesgo para la población y es que, de acuerdo al Análisis de Situación de Salud del distrito realizado en el 2019, se encuentra como primeras causas de morbilidad enfermedades de vías respiratorias y aquellas que demandan gran parte de la atención en los establecimientos de salud.

Figura 6. Espacios públicos en sector Bayóvar del distrito de SJL. Elaboración propia



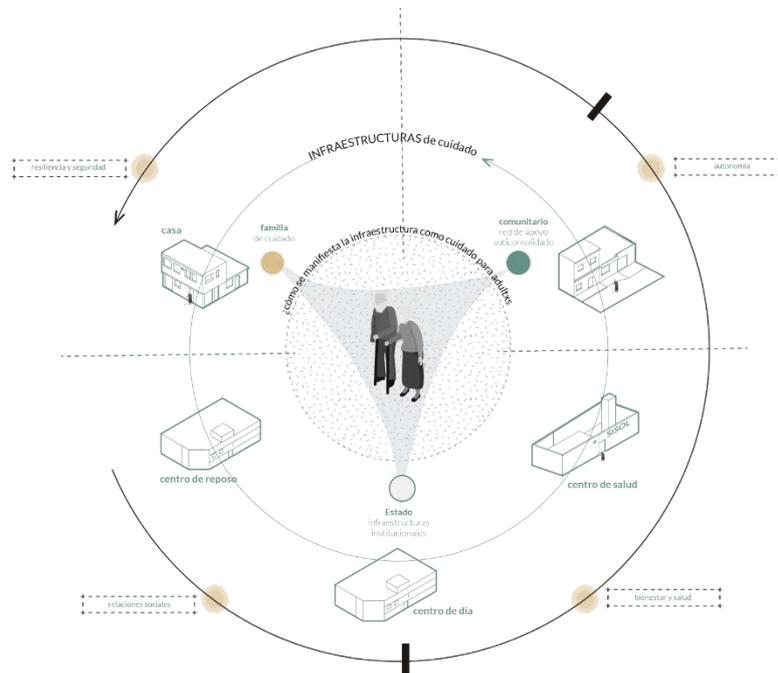
A largo plazo, se ha visto cómo estos espacios terminan por carecer de actividades que contemplen a una mayor diversidad. Por otro lado, como parte de apropiación y encontrar soluciones fomentadas desde la comunidad aparecen pequeños espacios verdes que son impulsados por las viviendas colindantes ante falta de atmósferas verdes. La construcción de un paisaje barrial alternativo viene impulsada por la comunidad y quienes tengan experiencias o saberes sobre el tema de vegetación.

Se hace mención de ello por la selección de vegetación de acuerdo al suelo árido en dichas zonas. Por lo que se tomará como potencial las transformaciones de atmósferas verdes por los saberes de la comunidad. Así como la oportunidad encontrada desde el espacio físico de las canchas deportivas subutilizadas.

Infraestructuras de cuidado

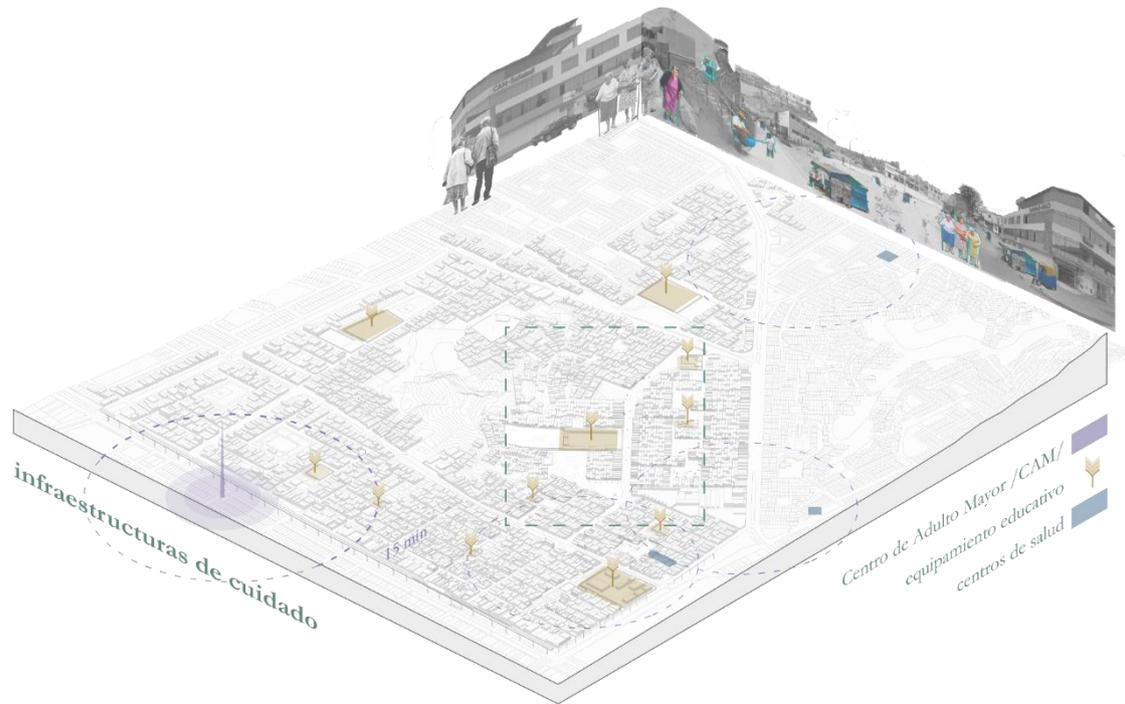
Las infraestructuras de cuidado enfatizan la importancia de los servicios en términos de igualdad y provisión de bienestar a la población. En lo construido aborda desde la vivienda hasta equipamientos institucionales, que forman parte de un sistema de bienestar en las esferas de la vida cotidiana.

Figura 7. Relación de infraestructuras de cuidados al alcance de adultos mayores. Elaboración propia.



La infraestructura de cuidado presente en el distrito ofrecido hacia adultos mayores es el Centro de Adulto Mayor (CAM) que bajo registro de seguro de salud pública se permite la participación en actividades recreativas y de ocio. Sin embargo, solo existen dos en una extensión de 131.25 Km², resultando insostenible por el déficit de atención (figura 7). Los equipamientos de cuidado ya sean guarderías o centros de día, diurnos, se gestionan desde una perspectiva generacional donde dichos espacios recreativos podrían subvertirse hacia los espacios públicos.

Figura 8. Infraestructuras de cuidados en sector Bayóvar del distrito de SJL. Elaboración propia.



Se hace mención a esto pues dentro de las políticas actuales en búsqueda del bienestar de aquella población vulnerable, se implementan construcciones con bordes de muros excluyendo la participación o acompañamiento de la comunidad. Ciertamente la organización de los equipamientos de cuidado entre institucionales y privados ha permitido reconocer la deficiencia en cuestiones de trabajo en el espacio público no como catalizador de cuidados o convivencias.

Figura 9. Fotografía del actual Centro de Adulto Mayor en funcionamiento. Fuente: Google Street View (2021)



Es así que se identifica al barrio Arriba Perú como una suma de espacios de conflicto y oportunidades potenciales para transformar el espacio público desde las dinámicas cotidianas. Se critica así, cómo la noción de cuidado se ha trastornado hacia edificios institucionales (figura 10).

Oportunidades: desde las huellas invisibilizadas de cuidado

El correlato territorial intermedio, que se considera los barrios, como espacio de conexiones sociales próximas y de lo común o compartido: espacio de encuentro cotidiano. Las configuraciones espaciales flexibles de espacios de cuidado encontrados en el Barrio de Arriba Perú se replica en otros distritos de Lima Metropolitana debido a una necesidad económica encuentran soluciones al adaptar y redefinir los umbrales de viviendas con actividades para diversos usuarios sin una solución única (figura 11). Resulta importante resaltar que se considerará a espacios intermedios como aquellos espacios de encuentro entre lo construido y la calle que permita conectarse y convertirse en espacios experimentales que enriquezcan las dinámicas del entorno.

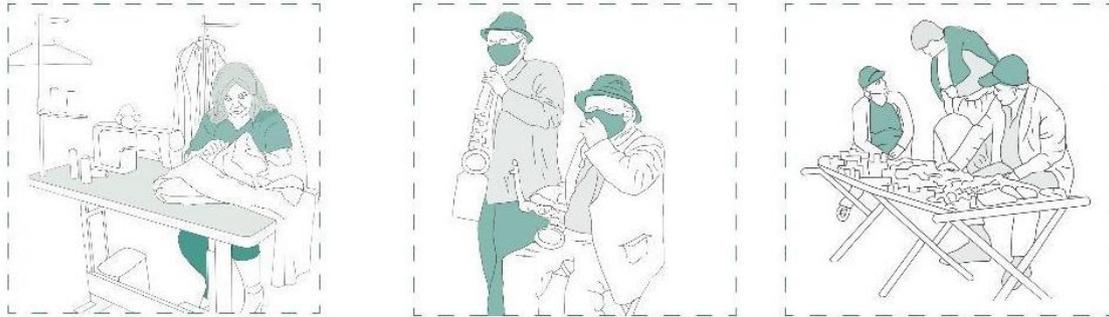
Figura 11. Actividades productivas de adultos mayores en el límite de lo público y privado. Fotografía propia (2021)



Dentro de la estructura urbana, a nivel de barrio, la presencia de espacios intermedios como contenedores de vida social y comunitaria favorece en el sentido de pertenencia de los habitantes de la zona. Bajo esta consideración, se visibilizan relaciones de interdependencia entre la ciudadanía al servir de apoyo en el cuidado de miembros de la comunidad.

Para los adultos mayores, por su parte, la participación en la vida del barrio en los eventuales centros de asociación favorece la posibilidad de reunirse y de hablar. A través de diferentes interacciones, las redes de apoyo cobran un valor significativo en la calidad de vida de las personas mayores en la medida que continúan brindando oportunidades para la participación activa en tareas que constituyen elementos de seguridad, protección y bienestar personal.

Figura 12. Actividades productivas de adultos mayores en descuido y desatención. Elaboración propia (2021)



Por lo que, refuerza que los adultos mayores no sólo sean receptores de ayuda sino proveedores de apoyos basados en la experiencia. Por ello, donde el espacio público carece de una adecuada oferta de socialización, la convivencia está limitada y los espacios son menos compartidos. El enfoque de envejecimiento productivo hace referencia al conjunto de beneficios colectivos conseguidos a partir de acciones individuales que apuntan a la contribución social de las personas mayores y a la satisfacción de necesidades sociales relevantes.

Por lo tanto, contribuir es la esencia de este enfoque y la clave para comprender el concepto de productividad desde este paradigma. Así pues, como menciona Yvana Miralles (2010) las dimensiones del envejecimiento productivo, pudiendo especificar cuatro grupos de trabajos: doméstico, voluntario, remunerado y educativas-culturales.

Hipótesis: hacia una alternativa de barrio de cuidados comunitarios

Tal como se ha evidenciado, San Juan de Lurigancho es hoy una ciudad que pierde progresivamente las nociones de desarrollo en calidad de vida digna, razón por la cual resulta necesario poner en cuestión la ausencia de rol cuidador de la ciudad para con su población y así iniciar la búsqueda de nuevos escenarios aplicando un concepto de cuidado interseccional. Se comprende, desde la sumatoria de problemas sociales, cómo la noción de cuidado como parte de una red interdependiente se ha trastornado hacia espacios institucionales o privados restándole a los barrios la capacidad de ejercer como agente de cuidados que contemple e integre tanto adultos mayores como aquella población que excluye del sujeto genérico al entorno urbano, según la diversidad de experiencias y trayectorias.

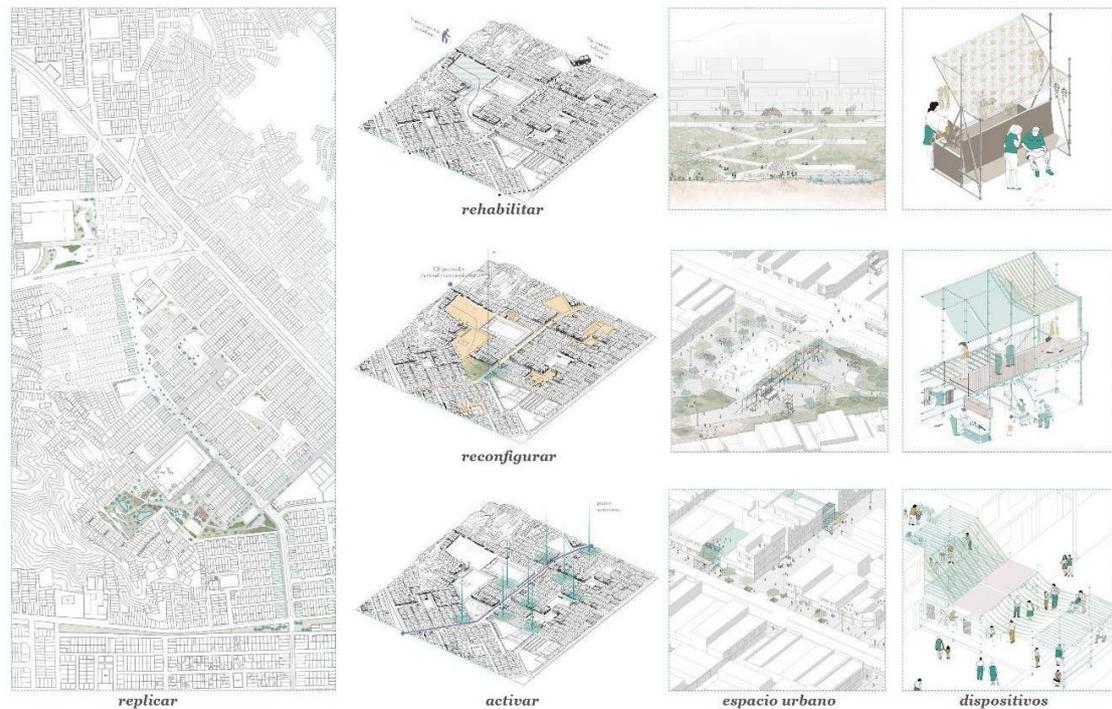
Imagen 12. Fotomontajes conceptuales de visión activa y saludable de sujeto subalterno. Elaboración propia.



En medio de dicha exploración, los adultos mayores pueden obtener un rol clave para que a partir de particularidades en el habitar cotidiano sea valorizado en beneficio para el espacio urbano y otros grupos etéreos pues la ciudad es de quienes la habitan, una ciudad intergeneracional. Bajo dicha perspectiva se impulsa la presente investigación, la cual busca dar respuestas inmediatas a la pregunta referida a qué escenarios de cuidados junto con la comunidad o el barrio es posible construir a partir de sujetos subalternos como adultos mayores con aún capacidad de desarrollo desde lo particular e identitario. Por todo ello, es necesario repensar y redefinir los barrios, bajo la noción de una ciudad cuidadora, que aborda lo cotidiano e involucra la sostenibilidad de la vida que se teje entre la ciudadanía, surge la necesidad de buscar alternativas comunitarias que reivindiquen a los adultos mayores como actores activos y partícipes del desarrollo de la ciudad.

La red de cuidados comunitarios propuesto se rige por tres estrategias en elementos del espacio urbano potenciales: borde de ladera, espacio público y la calle, siendo espacios que tanto adulto mayor como toda la población del barrio Arriba Perú se relacionan en cuestión de un recorrido cotidiano atravesando por distintos factores de riesgo. Dichas acciones urbanas buscan ser replicables a medida que se encuentren situaciones y espacios disponibles para impulsar dichos cambios. Hacia el borde de ladera se plantea la rehabilitación de caminos inaccesibles bajo la implementación de recorridos seguros y una secuencia de estancias, junto a estimulaciones ambientales, suceda de gradientes pasivos hacia activos en un encuentro intergeneracional. Desde el suelo urbano, se propone la reconfiguración de aquellos espacios públicos subutilizados mediante escenarios recreativos de carácter gerontológico. Finalmente, desde participación comunitaria se busca la activación de umbrales de viviendas adaptadas desde su extensión hacia la calle fomentados por espacios de aprendizaje experimental (figura 13).

Figura 13. Estrategias proyectuales y componentes de barrio cuidador. Elaboración propia.



En sinergia de la gerontología ambiental, el envejecimiento saludable y habitabilidad de la población se presenta el proyecto a partir de escenarios encontrados dentro de recorridos cotidianos realizados tanto por adultos mayores como el resto de la población. Los escenarios de cuidado se presentan a manera de transiciones de actividades pasivas hacia activas, proveyendo en distintos momentos las relaciones sociales (figura 14). Cada escenario presenta sub-escenarios donde las actividades realizadas por infantes y otros agentes se congregan simultáneamente (figuras 15,16,17). En ese sentido, tanto los espacios responden en beneficio del bienestar mental, físico y mental como bienestar de autonomía debido a la existencia de roles propuestos por cada escenario impulsado por perfiles de adultos mayores encontrados en el barrio, impulsando así su habitabilidad y calidad de vida digna desde acciones de cuidado hacia la comunidad y con la misma.

Imagen 14. Escenarios de transición en la red de cuidados comunitarios. Elaboración propia.



Imagen 15. Alternativa de sección urbana accesible y segura en zona de laderas. Elaboración propia.

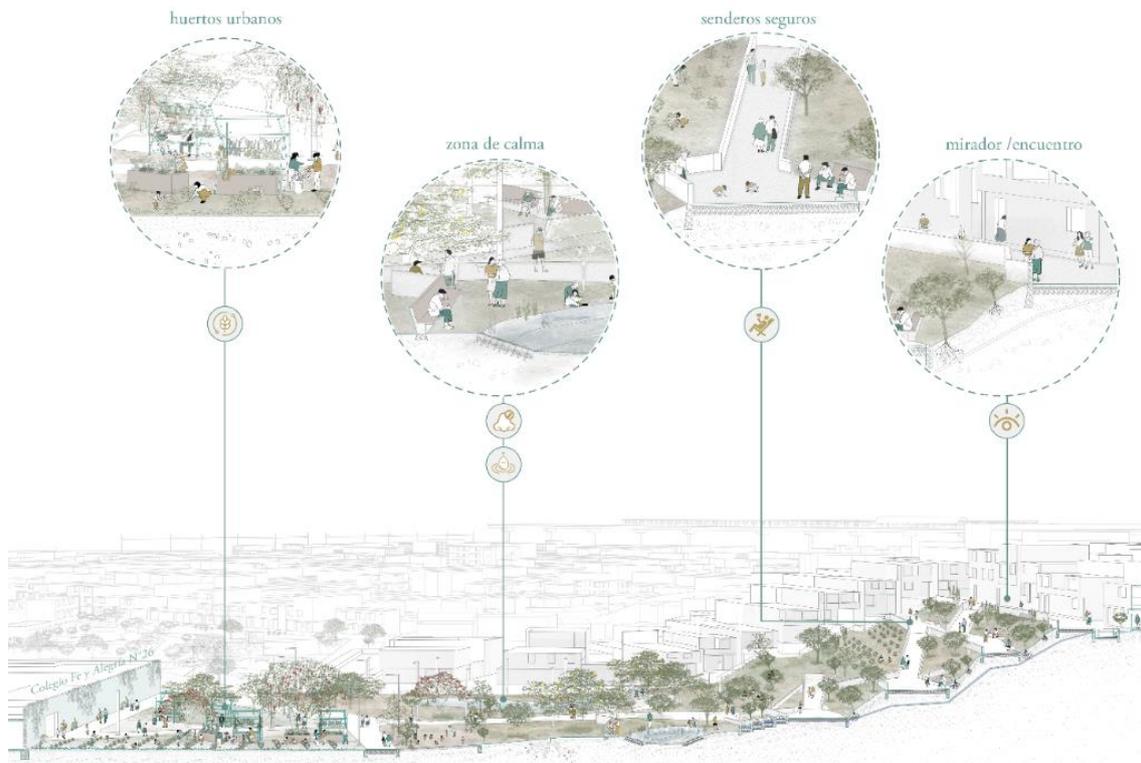
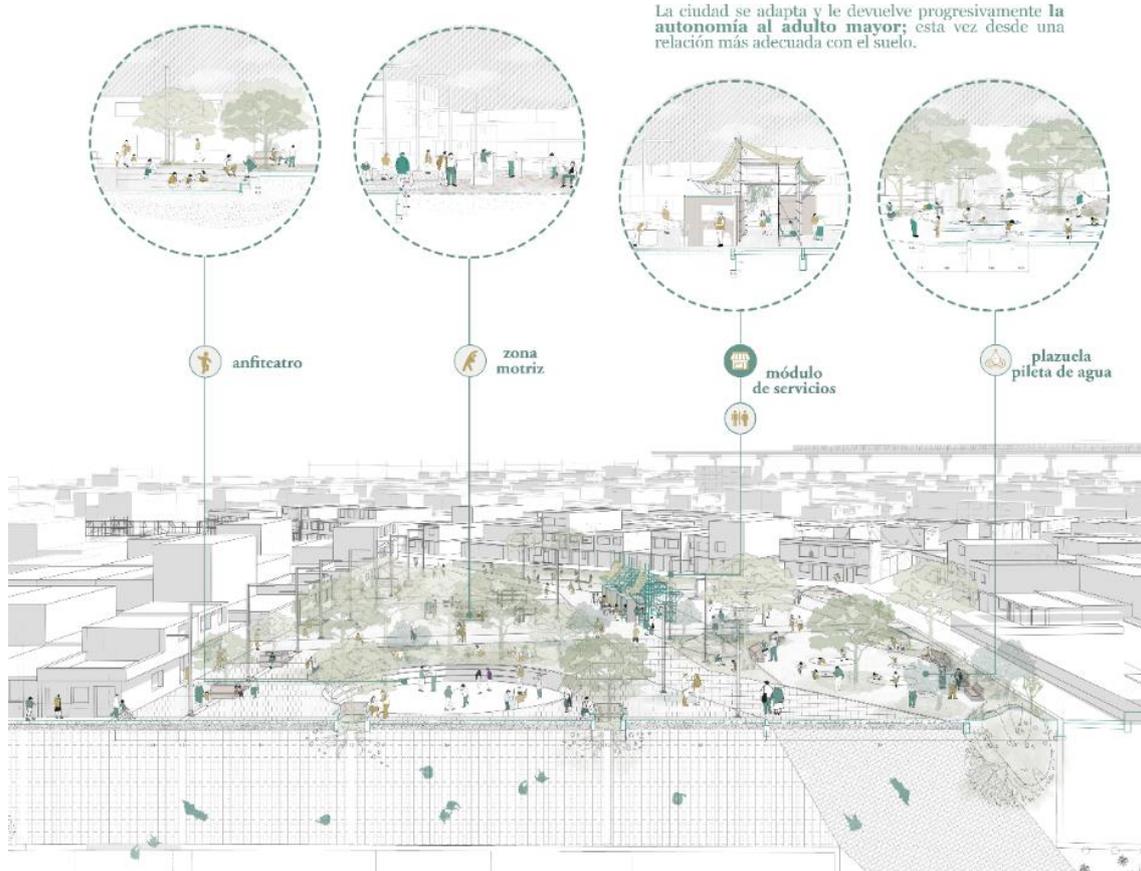


Imagen 16. Tratamiento de suelo propuesto y nuevos sub-escenarios lúdicos motrices. Elaboración propia.



Para el tercer escenario, los lazos sociales entre barrio y adulto mayor se potencian en este nodo urbano más activo del parque. La sinergia de actividades desde el Centro de Adulto Mayor actual se complementa con el desarrollo hábitos recreativos en el ámbito físico, social y mental dentro rutinas, así como la construcción y gestión comunitaria para transformar el espacio público (imagen 17). Dando pie a la conformación del módulo catalizador de actividades culturales y

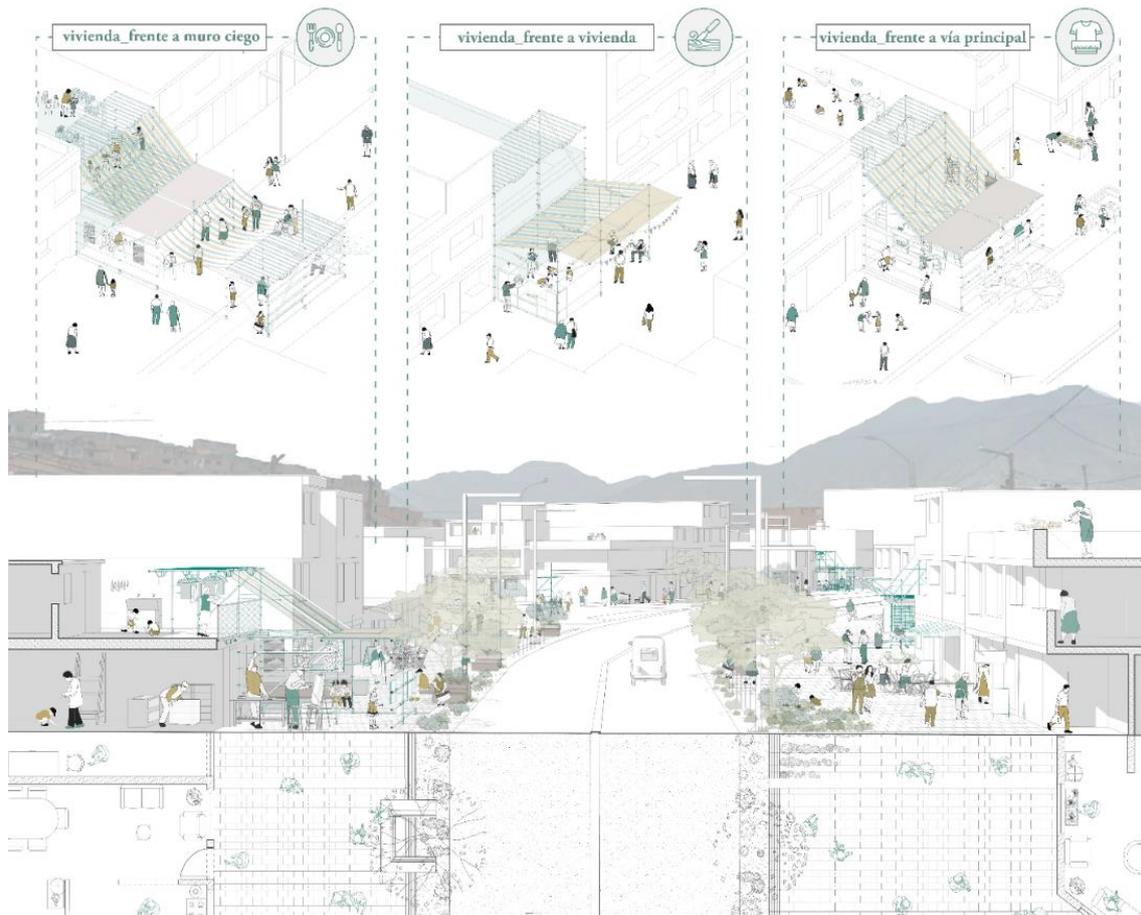
de servicios comunitarios. Se apuesta que aquí, el dispositivo arquitectónico lleve al máximo los lineamientos de modularidad, flexibilidad y adaptabilidad. Ello posibilita que se sinteticen los espacios en módulos expositivos, de lectura grupal, campañas de salud o jardinería.

Imagen 17. Síntesis de rehabilitación de ladera y reconfiguración del espacio público subutilizado. Elaboración propia.



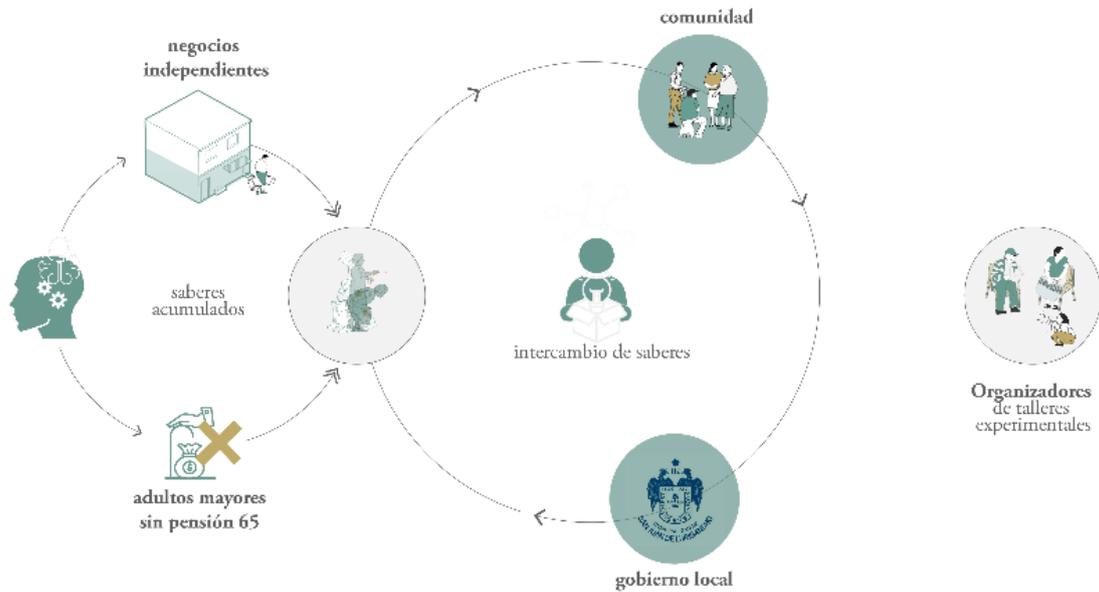
Hacia el cuarto escenario, a lo largo del nuevo tratamiento de vías, se activan o potencian los umbrales de viviendas como puntos en la red. Tomando como oportunidad su capacidad de albergar distintas dinámicas comunitarias (comedor popular, taller, tienda) que contribuyen al barrio. En esta etapa, doña Julia, jubilada de educación, tiene una oportunidad de reforzar su medio económico autónomo con su taller de costura al ampliar el límite de lo doméstico hacia la calle transitada, en beneficio de lo colectivo (imagen 18).

Imagen 18. Tipología de intervenciones en limite de viviendas adaptadas. Elaboración propia.



La inserción del variado programa en las viviendas se relaciona a la tipología de calles planteadas por el cual, la dimensión de los módulos está en relación a variaciones de flujos peatonales. Ofreciendo espacios alternativos de nuevo uso comunitario como comedores, espacios de venta, talleres de carpintería, textiles. Sea desde un sector de pensionistas jubilados o auto-empleados activos o inactivos, el proyecto apuesta que la gestión de los módulos se concrete bajo el apoyo económico del gobierno local (imagen 19).

Imagen 19. Escenarios de transición en la red de cuidados comunitarios. Elaboración propia.



La propuesta aborda lo constructivo desde el planteamiento de módulos replicables que complementen y activen los distintos escenarios. Desde elementos existentes que componen el paisaje urbano de San Juan de Lurigancho se identifican elementos añadidos cuyo estado actual además del desuso y degradado, quiebran progresivamente lo comunitario, aquel valor que desarrolló al distrito. Sin embargo, dentro de actividades cotidianas una variedad de objetos construidos o adaptados por los usuarios presentan la oportunidad para que el proyecto logre ser construible por sus propios habitantes (imagen 20).

Imagen 20. Elementos degradados en Arriba Perú existente como materialidad potencial. Elaboración propia.



Resultado así, desde una pequeña escala el tipo de arquitectura implantada en el suelo urbano: sistema de andamios, adaptándose a diversas texturas y fases del proyecto. La implantación de módulos permite una versatilidad de configuraciones de fácil construcción y replicable en el recorrido del parque (imagen 21). Estos van adquiriendo mayor complejidad espacial que se adapte e integre adultos mayores, así como infantes. En esa línea, aprovechando el conocimiento de autoconstrucción de la misma comunidad y talleres existentes de madera o piezas metálicas permita ser factibles en su construcción. Por consiguiente, permite la construcción comunitaria al otorgarle al barrio su capacidad de construir ciudad bajo asistencia técnica asistida.

Imagen 21. Catálogo módulo base propuesto y sus variables adaptables. Elaboración propia.



La heterogeneidad en la vejez resulta compleja debido a factores culturales, sociales y económicos obteniéndose alternativas para conseguir calidad de vida digna, lo que impulsa la preocupación de cuidar a este grupo poblacional desde la habitabilidad en el espacio urbano y con la comunidad garantizando un desarrollo continuo, seguro. El distrito de San Juan de Lurigancho segregaba a los adultos mayores en ámbitos de habitabilidad desde infraestructuras de cuidado, como el actual Centro del Adulto Mayor, pasando por el espacio público y la accesibilidad desde las laderas al limitar una autonomía en el desplazamiento. De igual manera, ocurre en zonas planas, las cuales transgrede a peatones al priorizar el privilegio vehicular.

Por lo que, dentro de la arquitectura resulta insuficiente mencionar la habitabilidad desde el espacio doméstico de cuidado, por defecto en nuestra realidad, como las viviendas. Es sino hablar desde un sentido más integral asegurando entornos apropiados que permitan una relación prolongada con su comunidad. El implemento de políticas públicas y urbanas desde un enfoque gerontológico implica la participación de distintos grupos etáreos de la población, organizaciones, instituciones de manera que se identifiquen las desigualdades sociales y construir una sociedad incluyente.

Reconociendo así, desde el ámbito urbano, resulta urgente plantear la redefinición del espacio urbano tanto público como doméstico. El trabajo elaborado busca proyectar desde sujetos subalternos como los adultos mayores que, involucrándose en el diseño urbano, implica pensar a futuro imaginando los escenarios de habitabilidad posible de uso para toda la población. Ello permitirá que vivan con autonomía y con la capacidad de crear relaciones sociales con el entorno.

En ese sentido, la red de espacios de cuidado, gestionada de manera colectiva se plantean con carácter de replicabilidad junto a la redefinición del suelo y espacio público en contextos urbanos de nuestro territorio en carencias de habitabilidad. Y que, al descentralizar el edificio institucional de cuidado generacional por un catálogo de módulos comunitarios, otorgue respuestas inmediatas adaptándose a necesidades en espacios públicos y semipúblicos donde habiliten a los adultos mayores como ciudadanos de pleno derecho desde sus saberes y dinámicas cotidianas. Con nuevas oportunidades de construir un envejecimiento saludable y activo en condiciones dignas que promuevan la autonomía, solidaridad intergeneracional y participación social.

Referencias

- Comas-d'Argemir, Dolors. "Cuidados, género y ciudad en la gestión de la vida cotidiana," 2016.
- Elias, Norbert. "La sociedad de los individuos". Barcelona: Península, 1990.
- Garcés, Marina. "Un mundo común". Serie General Universitaria. 131. Barcelona: ediciones Bellaterra, 2013.
- García María Trinidad, Sánchez Diego, Román Rosario. "Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34(1), 101–128, 2019. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102019000100101
- Lindón, Alicia "La experiencia espacial de la ciudad: rutinas y resistencias en lo cercano y lo lejano". En *La ciudad un espacio para la vida. Miradas y enfoques desde la experiencia espacial*. España: Universidad de Granada, 2013.
- Martínez, T. "Envejecimiento activo y participación social en los centros sociales de personas mayores". Serie Documentos Técnicos de Política Social, 17, 47–61., 2006.
- Miralles Ivana. "Vejez productiva: El reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad". *Kairos: Revista de Temas Sociales*, ISSN-e 1514-9331, No. 26, 2010, (26), 4.
- Organización de Naciones Unidas. "En el día mundial de las ciudades la ONU destaca el papel del diseño urbano". 2015. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=33728#.VxwUZ9ThDIU>
- Olivera Javier "Las características del adulto mayor peruano y las políticas de protección social. *Las Características Del Adulto Mayor Peruano y Las Políticas de Protección Social*", 37(73) 75–113, 2014.
- Paredes Mariana, & [et al.]. "Desde la niñez a la vejez." (Teseo). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019.
- Portal, E. Arias, E., y Lirio, J. (Dir.). *Gerontología Social y Envejecimiento Activo*. Madrid: Editorial Universitas, 2015.
- Rodríguez, G. H. y Sandoval, M. M de L. *Calidad de vida. Los espacios de recreación. Hacia una planeación integral*. México: Trillas, 2011.
- Ruiz, J. C. *Espacios públicos y cohesión social*. Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2009.
- Sánchez-González, D., Adame Rivera, L. M., y Rodríguez-Rodríguez, V. *Paisaje natural y envejecimiento saludable en el lugar: el caso del Parque Nacional Cumbres de Monterrey (México)*, 2018.
- Segovia, O y Rico, M. *¿Cómo vivimos la ciudad? Hacia un nuevo paradigma urbano para la igualdad de género*, 2018.